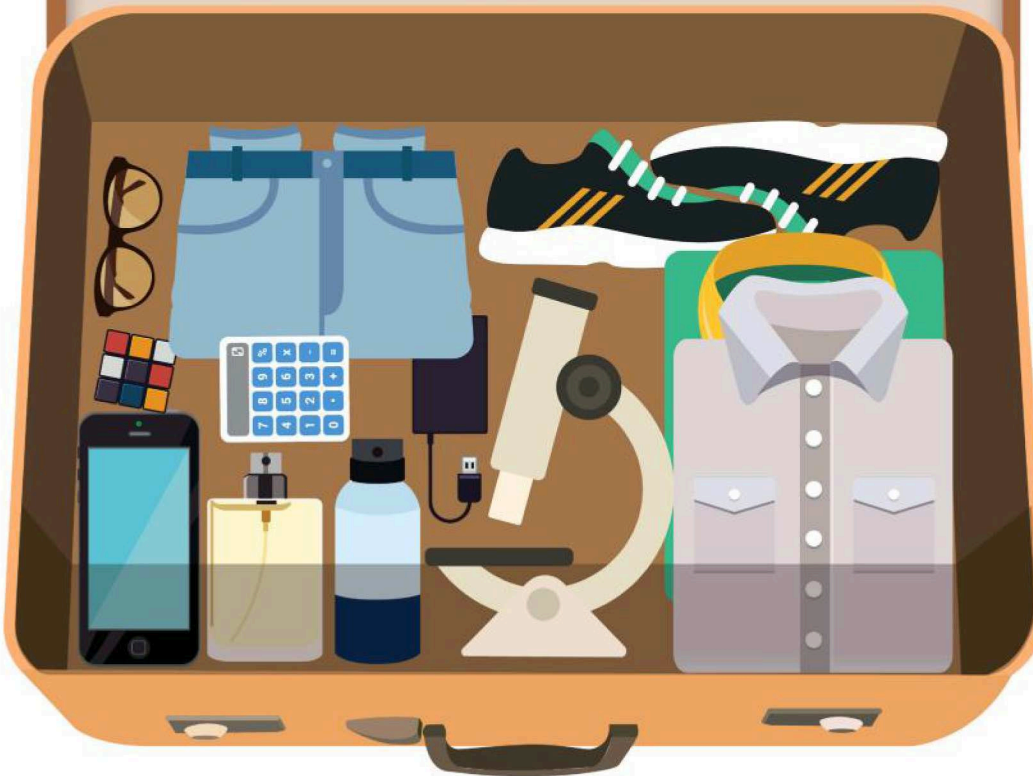


EL TALENTO VUELVE A CASA

Más de 60 murcianos en el extranjero, punteros en sus áreas profesionales y de investigación, podrán regresar este año a la Región gracias al plan de la Comunidad Autónoma, que destinará más de dos millones de euros a 'seducir' a unos 'cerebros' que ahora trabajan para empresas como Google



millones de euros para este año, pretende echar el lazo a 50 profesionales en activo, repartidos por medio mundo, punteros en sus respectivas áreas de conocimiento, para que puedan «mejorar la productividad de las empresas murcianas pertenecientes a sectores estratégicos -agroalimentario, energía, salud o turismo-, aprovechando el talento que han adquirido gracias a su experiencia internacional», ilustra el consejero de Desarrollo Económico, Turismo y Empleo, Juan Hernández. Junto a los 50 directivos de empresas, el Gobierno también quiere recuperar a 12 jóvenes doctores murcianos (que podrían ser hasta 14) que actualmente desarrollan su labor en grupos de investigación extranjeros y que pasarían a liderar equipos de trabajo en universidades y centros de investigación de la Región, gracias al programa Saavedra Fajardo de la **Comunidad Autónoma**. «Tenemos que darles la oportunidad de que desarrollen aquí lo que han aprendido fuera y así preparar el relevo generacional en los laboratorios, aunque el objetivo principal es recuperar el talento», resume Antonio González, director de la fundación.

Ilusión... «y frustración»

La idea de volver al terruño en algún momento no ha desaparecido nunca del horizonte de quienes un día se marcharon con el petate lleno de ilusión y, en algunos casos, de «frustración por no poder trabajar en mi país, de ver que no podía devolverle a mi país lo que este había invertido en mi formación», como recuerda Pedro Abellán, de Cehegin. A sus 38 años se encuentra en la Universidad de Nueva York (EE UU) estudiando qué factores influyen en el éxito colonizador de las aves invasoras. «Yo soy un caso claro de cómo se puede enquistar la vuelta a casa de un postdoctoral», ilustra Abellán, que ya estuvo becado en Madrid, Barcelona y Aarhus (Dinamarca), antes de volver a Murcia para intentar establecerse. «Lo intenté durante un año y medio, y fue imposible», hasta que en 2014 le salió la oportunidad de investigar en Nueva York. Y no se lo pensó dos veces, claro. ➤

El día que Jorge Sánchez, 22 años, murciano del barrio de El Carmen, se plantó en las oficinas de Google en Dresde (Alemania) para hacer una entrevista de trabajo, se quedó allí currando con un puesto que jamás había soñado, con unas condiciones laborales «increíbles» y con un sueldo al que no le quiere poner números. Digamos que está «muy bien pagado». Los avezados responsables de Recursos Humanos de la empresa le contrataron en ese mismo momento, sin dejarle salir del despacho, como el certero cazador

REPORTAJE

DANIEL VIDAL

dvidal@laverdad.es



que nunca deja escapar una buena presa a través de la mira telescópica. La presa en este caso era Jorge, a quien no le hizo falta empezar el tercer curso de la carrera de Ingeniería Mecánica en la universidad para que un gigante como Google se fijara en sus aptitudes, ni para participar en

un proyecto del que no da detalles por cuestiones de «confidencialidad», pero que «cambiará la forma en la que usamos Google Maps», deja caer. Repetimos, tiene 22 años y es del barrio de El Carmen. Jorge, que estaba «cansado del sistema universitario español», ni siquiera esperó a terminar los estudios para hacer la maleta y salir de España «para aprender alemán y fundar una asociación de jóvenes». Con 20 años sabía inglés y francés y ahora, mientras recorre media Europa a bordo de un coche de la empresa norteamericana, suma ya un tercer idioma a su joven pero atractivo currículum.

Ese por el que se pirra el Gobierno de la Región de Murcia, que ha puesto una buena pieza de carne en el asador para traer de vuelta a casa el talento murciano 'exiliado' en el extranjero. No solo se ha fijado en Jorge Sánchez (un 'fichaje' en plan Florentino que le va a costar al Ejecutivo de Pedro Antonio Sánchez lidiar con las contraofertas de Google). También 'suenan' nombres como el de Silvia Espin, Beatriz Baño... y otros candidatos que ya manejan los 'ojeadores' de varias consejerías. En total, el plan del Gobierno regional, denominado 'Visado Talento', y que tiene presupuestada una partida de 2,1

4 **R** REGIÓN | EL TALENTO VUELVE A CASA |

El Gobierno financiará el 40% del contrato de los profesionales -hasta un máximo de 20.000 euros- y además les pagará el viaje de vuelta en turista (incluida la familia), la mudanza, el primer año de alquiler y hasta los gastos de escolarización de los hijos

Todos los profesionales e investigadores con los que ha hablado 'La Verdad' se sienten «muy valorados» en sus respectivas tareas allende nuestras fronteras. También económicamente, que es una de las principales formas de sentirse importante en un trabajo. «Si, en Nueva York gano bastante, pero porque aquí la vida también es más cara». Silvia Espín, que se buscó las habichuelas en un momento de absoluta sequía para la investigación en España, percibe ahora unos 2.000 euros netos al mes en la Universidad de Turku, en Finlandia, y eso que «los sueldos en la investigación aquí no son los mejores», observa. Aunque todos ellos coinciden. «La motivación para volver no solo reside en el factor económico. También hace falta un proyecto innovador, que se te valore, sentirte cómodo y seguro en el trabajo. Que te traten bien, en definitiva. Porque luego hablo con mis amigos de España y están todos puteados», habla en plata la 'perla de la cantera' de Google en Dresde, Jorge Sánchez.

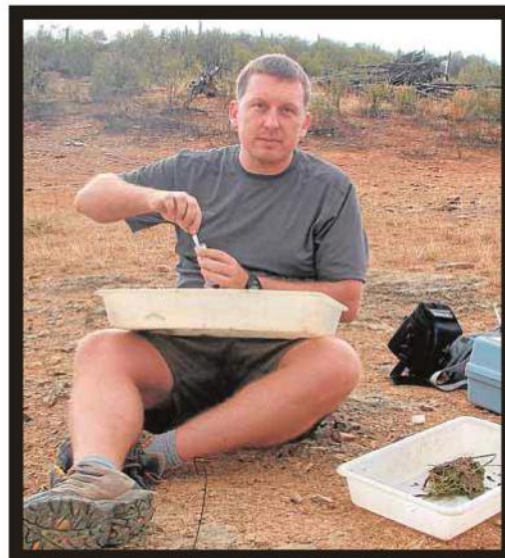
Por eso, las condiciones que ha fijado el Gobierno regional en su plan son de lo más jugosas, y no solo en la parte pecuniaria. La idea es que tanto los directivos como los doctores que decidan volver se conviertan en los futuros líderes empresariales y científicos de la Región. Alguno, como el ingeniero industrial Alfredo Molina, de Blanca, que trabaja para la poderosa empresa mexicana Extrusiones Metálicas, también pide coche de empresa. El vehículo no está incluido en la seductora oferta de la Comunidad, pero sí el billete del viaje de vuelta para el trabajador y la familia a su cargo (en clase turista, que tampoco está la cosa para tirar cohetes); la mudanza desde el lugar de origen; el importe del alquiler durante el primer año de contrato y hasta los gastos de escolarización de los hijos, si los hubiera. Todo



Alfredo Molina
Blanca
Extrusiones Metálicas
Ingeniero industrial,
especialista en aluminio



Beatriz Baño
Murcia
Universidad de Manchester
Estudio sobre trastornos
neuropsiquiátricos



Pedro Abellán
Cehegín
Universidad de Nueva York
Investigación sobre las aves
colonizadoras

ello hasta un importe máximo de 10.000 euros, que no es moco de pavo. Además, la Comunidad incentivará el contrato de esos profesionales retornados, con un máximo del 40% del salario que pague la empresa en cuestión, hasta un máximo de 20.000 euros brutos anuales (para

un sueldo máximo de 50.000). «Pues no está nada mal», valora el propio Molina, a quien el batazo de la construcción le pilló «de lleno», mandándole un tiempo al paro. Pese a todo, Molina se encuentra fuera del rango de edad al que apunta la Consejería de Desarrollo Económico, Turismo y Empleo, por debajo de los 45 años. Alfredo Molina tiene 54: «Creo que es bueno para los jóvenes, a pesar de que ellos tienen más fácil adaptarse a las condiciones laborales del mercado. Para los que tenemos más de 50 es un problema, porque es difícil encontrar empresarios que consideren importante la experiencia».

El plan del Gobierno, que también incluye otros 2,7 millones de euros para retener el talento en centros como el IMIDA o el Centro de Investigación Biosanitaria, incluye un 'contrato de permanencia' para aquellos directivos que decidan regresar. Es decir, se les obligará a quedarse a tra-



Irene Muñoz
Murcia
Instituto Politécnico
de Braganza
Investigación sobre el
genoma de las abejas

bajar en la Comunidad tres años, por lo menos. Además, la Consejería medirá el impacto de ese retorno en términos de incremento de facturación. «Cada retornado tendrá un tutor supervisor por parte del Instituto de Fomento que apoyará la integración de los profesionales en las empresas

de alojamiento», destacó el consejero Juan Hernández. Además, la empresa que quiera formar parte del plan deberá contar con un plan de internacionalización, entre otros requisitos para ambas partes.

«Un cambio en el sistema»

Beatriz Baño (Librilla, 1983) es doctora en Biología por la Universidad de Murcia y actualmente desarrolla un proyecto de investigación sobre el papel de los relojes biológicos en el sistema de recompensa y su relevancia en los trastornos neuropsiquiátricos en la Universidad de Manchester, junto al eminente doctor Hugh Piggins. Cobra algo más de 30.000 euros brutos anuales, que se quedan lejos de lo que ofrece el Gobierno a través del programa Saavedra Fajardo de la Fundación Séneca: dos años de contrato, como mínimo, con un sueldo que la propia fundación financia con casi 39.000 euros



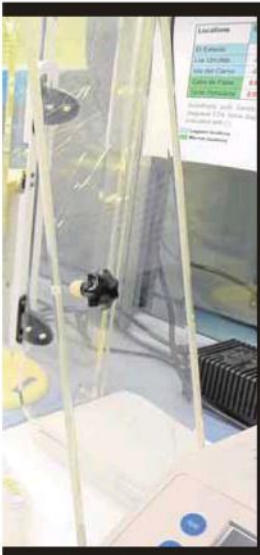
Jorge Sánchez
Murcia
Google
Proyecto sobre
Google Maps

deberían ser más claros a la hora de publicar los criterios de selección. Explicar con claridad por qué seleccionan a unos y a otros no. En mi opinión, falta transparencia.

Para los interesados, la Fundación Séneca -que aún tiene que cerrar ciertos flecos con las universidades- tendrá listas las bases reguladoras de la convocatoria la próxima semana, bases que establecen que se «concederán las ayudas en régimen de publicidad, objetividad y concurrencia competitiva», señaló Antonio González. También reconoce que solo podrán optar a este programa los doctores que hayan leído la tesis «entre 2011 y 2013» que hayan completado un periodo de perfeccionamiento postdoctoral «de al menos 18 meses y que se encuentren actualmente desempeñando su labor en universidades y centros de investigación en el extranjero».

Es el caso de Irene Muñoz, murciana de 33 años y doctora en Ciencias Ambientales con varias comunicaciones en congresos nacionales e internacionales, así como publicaciones científicas en revistas de carácter nacional e internacional, y que se encuentra «mejor valorada» en su laboratorio del Instituto Politécnico de Braganza, en Portugal, que en España. Aunque Irene, que siempre ha tenido en mente volver, ya tiene en su mano una beca para regresar a la Universidad de Murcia y seguir su línea de investigación para aportar una primera versión del mapa de selección del genoma de la abeja ibérica, «lo cual permitirá responder a muchas preguntas relacionadas con la evolución adaptativa». El mes que viene la tenemos de vuelta.

Aunque reconoce que echará de menos «las oportunidades y las redes de comunicación en torno a la investigación», Silvia Espín también está como loca por volver y se muestra receptiva a la hora de escuchar «ofertas». Echa de menos el sol y en Finlandia «hace mucho frío». Pero es que, además, el grupo de Toxicología de la Facultad de Veterinaria de la UMU «es de los mejores de España y allí tendría todo lo necesario para desarrollar mis proyectos», piropo. Todos tienen uno, si no un saco entero de ideas, que es de donde quiere beber el Gobierno regional. Jorge Sánchez, por ejemplo, tiene pensado montar una empresa, aunque no da detalles «porque una firma de Elche me birló mi último proyecto, un nuevo modelo de reloj». Por si acaso, se muestra cauto sobre los pájaros que le rondan la cabeza. Aunque, como Silvia Espín, también se deja querer después de repasar las «condiciones de regreso»: «Si me ofrecen un buen trabajo, me vuelvo». ¿Oído cocina?



Silvia Espín
Murcia
Universidad de Turku
Investigación sobre
contaminación en aves

Los jóvenes doctores cobrarán 39.000 euros brutos de la Fundación Séneca, más la parte de los centros y universidades

El contrato indefinido tiene 'cláusula de permanencia' para los directivos: deben quedarse a trabajar tres años al menos en la Región

por año, a lo que hay que sumar la parte de la universidad o los centros a los que vayan destinados los investigadores retornados. Un sueldo que finalmente se acercaría a los 45.000 o los 50.000 euros brutos anuales. Pero volvemos a lo mismo. «Ningún

investigador está en este mundo por dinero», explica Baño. «Sin embargo, creo que es justo tener un sueldo acorde a la categoría profesional y a los años de experiencia de cada uno, y así evitar mantener investigadores en situaciones de precariedad laboral». Para esta joven científica, «una de las principales motivaciones para volver sería tener la oportunidad de poder desarrollar un proyecto de investigación dentro del campo de los ritmos biológicos en el que pudiera poner en práctica lo que he aprendido en Manchester, así como formarme en otras técnicas». No solo eso. «También que el gobierno tanto central como regional, las universidades y los centros de investigación se comprometieran a un cambio en la estructura del sistema de investigación español, así como en los modelos de financiación del mismo». No es un coche de empresa lo que pide Beatriz Baño. Es mu-

chísimo más. Porque fue precisamente ese modelo de financiación el que hizo que Silvia Espín, por ejemplo, como tantos otros jóvenes investigadores, tuviera que salir de la Región y del país ante la falta de recursos: «La investigación no se ha valorado en los últimos años a nivel so-

cial, y es muy importante que se dé a conocer el trabajo que hacemos, que podamos devolver el esfuerzo que la sociedad hizo un día para formarnos». Espín utiliza el mismo argumento que Pedro Abellán, quien cree además que el plan del Gobierno es una «buena noticia» que, sin embargo, recibe «con escepticismo, esperando a la letra pequeña». -¿Qué le preocupa del plan? -Que sea poco ambicioso. Y no me refiero al sueldo, sino a que el programa para investigadores contemple contratos de dos años, que me parecen pocos para dar estabilidad a un doctor. Y también el hecho de que se puedan imponer restricciones sobre el tiempo que se lleva investigando fuera. Creo que se debe de intentar captar a los mejores, e imponer horquillas de ese tipo es una barbaridad, sobre todo teniendo en cuenta la cantidad de gente que está ahora mismo en el extranjero. Además, creo que